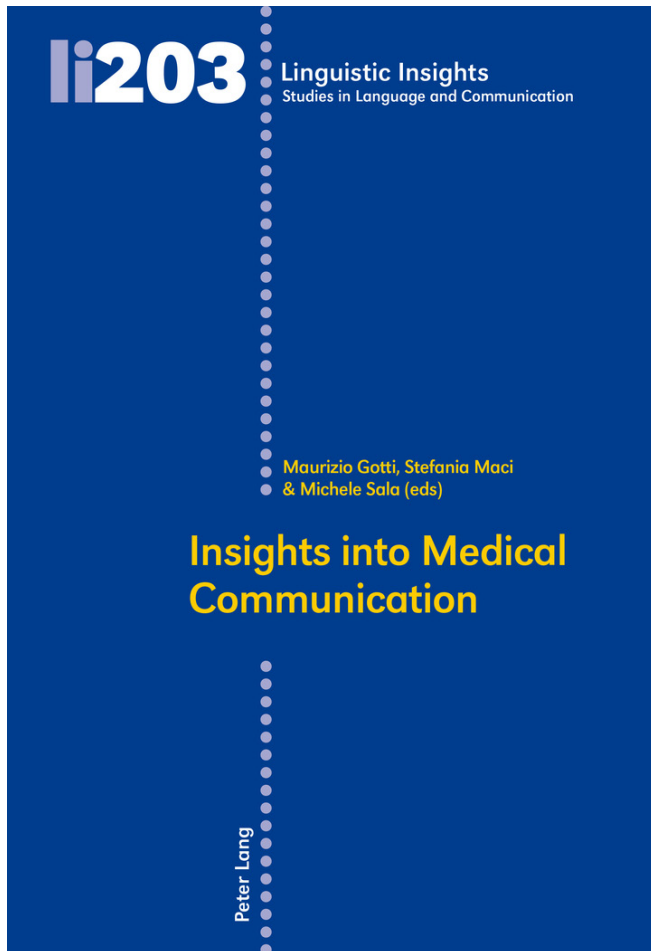


# Un análisis multidisciplinario de la comunicación médica

Ana Aienza Díaz\*

GOTTI, MAURIZIO; STEFANIA MACI Y MICHELE SALA (EDS.) (2015): *Insights into Medical Communication*. Berna: Peter Lang; 422 pp. ISBN: 978-30-35193-01-5. Precio: 85,80 EUR.



## 1. Introducción

No cabe duda de que la comunicación científica y técnica constituye uno de los pilares básicos para el avance del conocimiento y, desde luego, la medicina no es ajena a esta necesidad. Sin embargo, tan importante como la transmisión de los conocimientos en sí es la manera en que esta se lleva a cabo, no solo en cuanto a los canales utilizados, sino también por las necesarias pautas de precisión, claridad, veracidad y concisión que rigen toda comunicación científica. A esto cabría añadir, además, la dimensión de responsabilidad social y ética en que debería enmarcarse la información médica, puesto que su objeto de estudio se centra en la salud humana.

La complejidad de todos estos aspectos requiere un análisis específico de la comunicación en el ámbito médico desde distintas vertientes con el fin de abordar los aspectos lingüísticos, la relación entre médico y paciente y las interacciones entre los distintos colectivos involucrados.

Este libro es fruto de la labor editorial de Maurizio Gotti, Stefania Maci y Michele Sala, profesores e investigadores en las áreas de lingüística y traducción de la Universidad de Bérgamo, que han recopilado y escrito una serie de artículos sobre este tema y los han organizado en cuatro grandes áreas que iremos viendo más adelante. Para ello, han adoptado un planteamiento interdisciplinario en el que, aparte de la lingüística, intervienen la sociología, la antropología y la psicología.

La obra arranca con dos capítulos introductorios: el primero, a cargo de los propios editores, en el que repasan brevemente el contenido de las distintas colaboraciones; y el segundo, de la mano de Srikant Sarangi, en el que se aborda la interdisciplinariedad en el ámbito sanitario. Después de examinar las nociones de «comunidad de discurso» y «comunidad de práctica», Sarangi introduce el concepto de «comunidad de interés». A partir de los comentarios intercambiados entre un analista del discurso y un profesional en torno a una sesión clínica, se ilustran las tensiones surgidas al interactuar los analistas del discurso de los profesionales sanitarios con el fin de categorizar los datos.

## 2. La comunicación en la práctica médica

Esta primera sección comienza con un trabajo de Greg Myers en el que se analizan distintos tuits publicados por profesionales de la medicina para investigar cómo los expertos construyen su personaje profesional utilizando diversos *modos*: el personal, el profesional, el institucional y el público. Para Myers, el análisis de los tuits médicos muestra la manera que tienen estas personas de actuar y reflexionar sobre las tensiones que surgen entre su vida cotidiana, su función como profesionales, los marcos institucionales en que se mueven y los debates públicos que influyen sobre la práctica médica.

En el capítulo siguiente, Anna Tereszkievicz investiga cómo y por qué los médicos emplean Twitter como medio de comunicación profesional. Este medio se utiliza para intercambiar información, debatir noticias, compartir consejos, evaluar servicios, promover un estilo de vida sano o comunicarse con otros colegas y colectivos. Por lo que respecta al discurso, se muestran los medios a través de los que difunden información, se autopromocionan y fomentan la integración en la comunidad.

El curioso capítulo de Carol Benkenkotter, Cristina Hanganu-Bresch y Kira Dreher analiza la influencia del vocabulario médico sobre la definición de marcos conceptuales y la in-

\* Traductora autónoma, Madrid (España). Dirección para correspondencia: [atilana3@telefonica.net](mailto:atilana3@telefonica.net).

interpretación de fenómenos médico-psiquiátricos a través del caso de John Horatio Baldwin, el primer paciente que recibió el diagnóstico de psicosis maniaco-depresiva (PMD) según los términos de Kraepelin. Abordan las dificultades que surgieron para reconocer e interpretar los síntomas del paciente y el consiguiente fracaso terapéutico hasta que se adoptó una nueva nomenclatura que trataba a la PMD como una psicosis. Con este trabajo, las autoras pretenden ilustrar la subjetividad de una visión médico-psiquiátrica circunscrita al marco lingüístico y conceptual existente.

Syelle Graves, Rebecca R. Burson y Víctor A. Torres-Collazo aportan otro interesante análisis sobre cómo el uso de una variante lingüística no estándar por parte del paciente puede desembocar en un diagnóstico inadecuado a través del caso de una paciente que hablaba en inglés vernáculo afroestadounidense y que padecía el síndrome de la persona rígida, aunque durante más de una década se le había diagnosticado erróneamente una enfermedad mental. La interpretación correcta de los síntomas se vio dificultada, entre otras cosas, por la manera que tenía la paciente de describir su afección. Esto revela la importancia de conocer el lenguaje no estándar para atender mejor a los pacientes.

### 3. La comunicación con los pacientes

El artículo con el que Celina Frade abre la segunda sección examina los intentos de facilitar el lenguaje de los prospectos de los medicamentos en Brasil. Esta iniciativa, promovida por la Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria de Brasil, se enfrenta a la dificultad de armonizar distintos aspectos en este ámbito. Frade efectúa un análisis comparativo entre el prospecto oficial para un medicamento genérico y la versión *facilitada* del mismo, lo que ilustra las distintas carencias del prospecto original. La autora aboga por investigar los posibles errores de interpretación de los prospectos y facilitar la comprensión de estos mediante la formación de lingüistas especializados al efecto.

Los prospectos para el paciente constituyen también el campo de estudio de Rosita Magile, pero en esta ocasión se contrastan las versiones británica e italiana de un mismo texto en cuanto a los rasgos retóricos destinados a facilitar su comprensión. Mediante el análisis de los prospectos de tres tipos de productos médicos, Magile observa las estrategias de popularización de los textos ingleses para facilitar su legibilidad. A continuación, las compara con la versión italiana de esos mismos textos, y señala que las diferencias se deben principalmente a cuestiones legales, culturales o epistemológicas, aunque insiste en la necesidad de facilitar la comprensión de los prospectos italianos.

Anna Franca Plastina ofrece un importante análisis del discurso que se usa en la publicidad electrónica de medicamentos dirigida al consumidor y compara el texto que aparece en pantalla con la información audible en lo que se refiere a los riesgos y beneficios. Además de la previsible tendencia general a destacar los aspectos positivos frente a los negativos, existía un desequilibrio entre la información negativa y la positiva en cuanto al contenido, la perceptibilidad y la duración, cuyos efectos se veían acentuados por una desincronización entre los

recursos sonoros y textuales que limitaba la comunicación de los riesgos. La autora concluye, por tanto, que los laboratorios tienden a confundir y a engañar a los pacientes empleando distractores semióticos, en detrimento de la protección de la salud.

En su descripción analítica del discurso multimodal de la comunicación sobre autocuidado en línea, Girolamo Tessuto ahonda en las posibilidades que ofrece este medio para ayudar a las personas a cuidarse a sí mismas. A partir de los datos del sitio web británico Self-Care Library, adopta un marco cuantitativo y cualitativo para investigar la interacción entre las palabras y los elementos visuales, así como la manera en que todos ellos se complementan mutuamente para lograr una mayor eficacia.

### 4. La comunicación de la información sanitaria

Dentro de esta área se encuadran tres trabajos, el primero de los cuales, a cargo de Judith Turnbull, está dedicado al discurso de la información médica en sitios web dirigidos a niños y adolescentes. Las páginas analizadas ofrecen contenidos sobre cómo convivir con la diabetes, y en este capítulo se analizan los recursos utilizados y se comparan con los de los sitios para adultos. En ellos parecen combinarse los elementos científicos con componentes emocionales y socioafectivos atractivos para los jóvenes.

El artículo de Paola Catenaccio presenta la construcción discursiva de las campañas contra la ludopatía en diversos países anglófonos. El análisis revela que la diferencia entre la adicción excesiva o compulsiva a los juegos de azar y el juego responsable se marca mediante etiquetas léxicas diferentes —*gambling* frente a *gaming*—. Sin embargo, en dichas campañas el grado de medicalización del juego patológico, aunque variable, no llega a ser total, ya que eso supondría eximir de responsabilidad a quien lo manifiesta y puede repercutir en las políticas de tratamiento que se adopten.

La aportación de Miriam Bait versa sobre las estrategias de las agencias gubernamentales británicas y estadounidenses en sus sitios web para promover una alimentación infantil saludable. Su estudio revela la existencia de un polo estratégico y otro comunicativo dentro del discurso institucional. Asimismo, los consejos ofrecidos inciden en la relación entre los problemas de salud y otros más amplios de tipo social propios de este grupo de edad.

### 5. La comunicación de los resultados de investigación

El último apartado de este libro comienza con el capítulo de Ruth Breeze sobre la divulgación de los resultados de las investigaciones científicas en los medios de comunicación de masas, para lo cual se compara el artículo original con las reformulaciones que este experimenta en una nota de prensa en línea y en tres noticias publicadas en diarios británicos. Mientras que el texto de las notas de prensa está más mitigado, los artículos de los periódicos muestran un estilo más asertivo, lo cual responde a dos parámetros difíciles de conciliar: la necesidad de destacar la importancia de la noticia sin desviarse de la verdad estricta.

Por su parte, María José Luzón revisa el fenómeno retórico de la recontextualización del discurso especializado en

las bitácoras de medicina. A diferencia de los medios tradicionales de comunicación escrita por expertos, las bitácoras permiten un intercambio dialogado entre el experto y el profano. Este análisis muestra las estrategias de los expertos para popularizar los contenidos especializados con el fin de difundir la ciencia entre el público, lo que puede influir en las decisiones gubernamentales sobre este campo.

Davide Mazzi investiga la pragmática de las secuencias semánticas más frecuentes en los artículos de investigación médica. El médico debe saber comunicar sus investigaciones de la manera más eficaz respetando las convenciones del discurso especializado, lo que contribuye, según el autor, a una transmisión eficaz de los contenidos a la comunidad en cuestión.

A lo largo del capítulo de Stefania Maci asistimos a un debate sobre los cambios que han provocado en el discurso médico la crisis mundial o las presiones empresariales. Los vínculos entre medicina y negocios son cada vez más evidentes ante la necesidad de recabar fondos. Esta tendencia se refleja en la manera de mostrar las investigaciones, en la frecuencia con que ahora se emplean términos económicos y, sobre todo, en los apartados sobre la declaración de intereses económicos de los artículos.

Anna Stermieri cierra el libro investigando la difusión de conocimientos especializados en las bitácoras de genetistas con el fin de descubrir cómo transmiten los contenidos científicos de manera comprensible y eficaz a un público que carece de competencia especializada. El uso de los términos

*enfermedad* y *riesgo* revela cómo popularizan los expertos la presentación de la enfermedad y cómo transmiten el riesgo o su propia opinión sobre una afección médica.

## 6. Conclusiones

A medida que se van desgranando, los contenidos de este libro nos muestran una visión amplia y pormenorizada de los aspectos lingüísticos, socioculturales y éticos de la comunicación dentro del ámbito médico. Los diferentes análisis que componen la obra reflejan el papel vital de este tipo de comunicación a la hora de mejorar la salud y los conocimientos de la población, como vehículo de transmisión y caracterización del conocimiento y el prestigio científicos, y como medio esencial de interacción entre los médicos y sus pacientes. La influencia que sobre todos estos usos ejercen elementos tales como el medio, el discurso, el tipo de texto, el contenido —junto con su estructura y sus grados de detalle y profundidad—, los recursos complementarios, los intereses —incluidos los económicos—, la contextualización, las culturas y comunidades involucradas, los conflictos, la personalidad de los emisores y los receptores, los marcos cognitivos, las variantes y los registros lingüísticos, los objetivos, el léxico, el tipo de emisores y de destinatarios —incluidas sus relaciones de poder y su posición social— y las innumerables interacciones que se producen entre todos ellos pone de relieve la complejidad de la comunicación médica y la necesidad tanto de profundizar en su estudio para que realmente cumpla su función como de permanecer atentos ante su posible uso indebido.